

Mercados hacia segunda semana de guerra en Irán: crece incertidumbre mientras el petróleo tensiona las perspectivas económicas

Kuwait puso las señales de alerta por el estrecho de Ormuz, mientras que Bank of America advirtió sobre un barril de crudo a US\$ 100. Para Chile, los inversionistas esperan retrocesos en el Ipsa esta semana.

DAVID NOGALES

Los mercados financieros enfrentaron una semana de alta volatilidad tras el ataque de Estados Unidos e Israel contra Irán, un episodio que elevó la aversión al riesgo entre los inversionistas. Uno de los indicadores que reflejó con mayor claridad este cambio fue el índice de volatilidad VIX.

El denominado "índice del miedo" se disparó 24% el viernes y acumuló un alza de 52% en la semana posterior a los ataques, alcanzando su nivel más alto desde abril del año pasado, cuando el presidente Donald Trump, anunció aranceles recíprocos a todos sus socios comerciales, incluido Chile.

La principal preocupación de los mercados se concentró en el petróleo, en medio de las interrupciones al transporte marítimo en el estrecho de Ormuz.

En términos semanales, el crudo estadounidense WTI se disparó 35,63%, el mayor incremento desde la creación del contrato de futuros en 1983. El Brent, en tanto, avanzó 28%, su mayor alza semanal desde abril de 2020.

El conflicto también afectó el suministro mundial de gas natural. Qatar suspendió el lunes la producción de gas natural licuado (GNL) tras ataques de Irán. Cerca del 20% de las exportaciones globales de GNL provienen de ese país.

A esto se sumó Kuwait, que informó este sábado una reducción en su producción y en su capacidad de refinación, debido a que los buques petroleros no pueden atravesar el Golfo Pérsico ante amenazas iraníes.

El gobierno kuwaití señaló que el recorte corresponde a una "medida de precaución" que será "revisada a medida que evolucione la situación", aunque no precisó cuántos barriles diarios dejó de producir. Kuwait es el quinto mayor productor de la OPEP y en enero registró una producción cercana a 2,6

millones de barriles diarios.

EL ROL DEL ESTRECHO DE ORMUZ

El foco del mercado está puesto en el estrecho de Ormuz, ruta estratégica para el comercio energético mundial. Los petroleros han dejado de transitar por la zona ante el riesgo de ataques iraníes.

El paso marítimo es la única vía de entrada y salida del Golfo Pérsico y por él se exporta cerca del 20% del consumo mundial de petróleo. Los productores del Golfo, como Kuwait, dependen de esta ruta para enviar su producción al exterior.

La interrupción está provocando acumulación de crudo en la región. Sin capacidad para exportar, los países productores se ven obligados a reducir la extracción cuando se agotan los espacios de almacenamiento.

Irak ya recortó 1,5 millones de barriles diarios debido a la falta de capacidad de almacenamiento, según informaron funcionarios iraquíes a Reuters.

"El mercado está pasando de valorar un riesgo geopolítico puro, a lidiar con una interrupción operativa tangible", afirmó Natasha Kaneva, jefa de investigación global de materias primas de JPMorgan, en una nota enviada a clientes el viernes.

IMPACTO EN WALL STREET

Pese a la incertidumbre, Wall Street logró resistir relativamente bien durante la primera semana del conflicto. El S&P 500 retrocedió 1,7%, mientras que el Nasdaq cayó 0,67%.

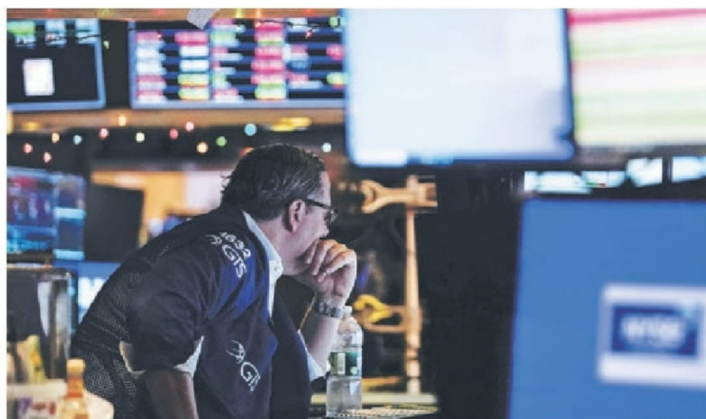
Sin embargo, el escenario sigue marcado por la incertidumbre ante un conflicto que se ha extendido a otros países de la región, incluyendo Arabia Saudita, Qatar, Líbano y Kuwait.

Rick Meckler, socio de Cherry Lane Investments, señaló que la falta de claridad sobre el desarrollo del conflicto mantiene cautos a los inversionistas.

"Este es un acontecimiento muy importante y parece increíblemente incierto hacia dónde se dirige", dijo. "Hasta cierto punto, los ha dejado sin ser ni vendedores ni compradores", agregó.

RIESGOS PARA LA ECONOMÍA

El sostenido aumento del precio del petróleo podría generar impactos relevantes en la economía estadounidense si el barril supera los US\$100 durante un período prolongado, advirtió el economista global de Bank of



America, Claudio Irigoyen.

Según el experto, ese nivel está cerca del umbral a partir del cual podrían producirse efectos "no lineales" en la actividad económica.

"Si el statu quo persiste... atenuaríamos las preocupaciones inflacionarias inducidas por el petróleo", escribió Irigoyen en un informe a clientes. "Pero una escalada que impulse los precios del petróleo persistentemente por encima de los US\$100 sería más preocupante".

El economista agregó que la economía estadounidense se encuentra actualmente "más sensible de lo habitual a los mercados", debido a que el gasto está siendo impulsado por consumidores de mayores ingresos, un grupo con mayor exposición a la bolsa.

En ese contexto, una caída sostenida en los mercados accionarios podría llevar a estos hogares a moderar su gasto, amplificando el impacto económico.

El escenario también ha reactivado las preocupaciones inflacionarias. Seeking Alpha destacó que las próximas lecturas del IPC serán clave para el comportamiento de los mercados, en un contexto donde el encarecimiento de los combustibles presiona los costos de producción.

Esta situación podría alterar la trayectoria de la Reserva Federal en materia de tasas de interés.

En Europa, el impacto ya se refleja en los mercados bursátiles. El diario Cinco Días reportó que el Ibex 35 perdió 80.000 millones de euros en valor durante las primeras jornadas de marzo.

A esto se sumó un débil informe del mercado laboral estadounidense publicado el viernes. Los datos de febrero mostraron una caída de las nóminas y un aumento de la tasa de desempleo hasta el 4,4%.

NO SERÍA UNA BUENA SEMANA PARA EL IPSA

El mercado chileno también se vio afectado por la volatilidad internacional. El Ipsa llegó a perder la barrera de los 10.000 puntos durante la semana, aunque posteriormente moderó sus caídas. El viernes, el índice cerró con un alza de 0,16%.

Carlos Guayara, cofundador de Trii, advirtió que el mercado podría enfrentar ventas generalizadas en los próximos días.

"El Ipsa pondrá a prueba sus niveles de soporte más críticos durante los próximos días. Veremos castigos indiscriminados incluso en acciones mineras y químicas de primera línea, no por un deterioro en sus proyecciones de producción, sino porque son los activos más líquidos que los fondos tienen para transformar a dólares de manera rápida", señaló.

Guillermo Araya, gerente de estudios de Renta 4, coincidió en que el foco de los inversionistas estará puesto principalmente en Medio Oriente.

"Estimamos que el Ipsa seguirá bajo presión y podría bajar a niveles de 10.150 puntos (...) Vemos que podría caer un 1,60% durante la semana, sin eliminar la posibilidad de que algunos días incluso se acerque a los 10.000 puntos, nivel que estimamos es un soporte relevante", afirmó. ●